



LA COMUNICACIÓN DURANTE EL ACOMPAÑAMIENTO A LA PRÁCTICA PROFESIONAL DOCENTE: PERCEPCIÓN DE ESTUDIANTES NORMALISTAS

Lizbeth Contreras Chávez

Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Sonora “Prof. Jesús Manuel Bustamante Mungarro”

lizbetth_03@hotmail.com

María de los Ángeles Martínez Hurtado

Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Sonora “Prof. Jesús Manuel Bustamante Mungarro”

marielosmartinezhurtado@gmail.com

Gutberto Ezequiel Navarrete López

Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Sonora “Prof. Jesús Manuel Bustamante Mungarro”

gezequielnavarrete@gmail.com

Área temática: Prácticas educativas en espacios escolares.

Línea temática: Prácticas institucionales de acompañamiento (asesoría, tutoría, mentoría, coaching).

Tipo de ponencia: Reporte parciales o final de investigación



Resumen

El presente estudio es de enfoque cualitativo con diseño fenomenológico; su objetivo fue conocer la percepción de los estudiantes normalistas de octavo semestre sobre la comunicación en el acompañamiento de la práctica profesional por parte de asesor y tutor. La información fue recabada mediante la aplicación de una entrevista semiestructurada de ocho preguntas abierta de las cuales, para efectos del presente trabajo, se tomaron solo dos y están dirigidas al cumplimiento del objetivo planteado. La muestra fue conformada por 18 alumnas del semestre en cuestión que oscilan entre los 21 y 24 años de edad, son pertenecientes a la Licenciatura en Educación Preescolar de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Sonora “Profr. Jesus Manuel Bustamante Mungarro” (ByCENES). Como hallazgos del estudio se destaca que tener una buena comunicación entre estudiante, tutor y asesor durante el acompañamiento, trae consigo beneficios como la mejora de la práctica al recibir sugerencias, adquirir aprendizaje y sentir confianza; y no contar con esa comunicación, afecta el desarrollo de la práctica, el proceso de enseñanza, el aprendizaje del practicante, entre otros. Se concluye que la comunicación es esencial para un mayor aprendizaje en las alumnas normalistas, pues permite tener una retroalimentación de su intervención docente; este elemento impacta en el área emocional de los educandos, principalmente en la confianza y la seguridad; y también,

se considera que las experiencias compartidas por parte de las tutoras ayudan a mejorar la práctica profesional.

Palabras clave: tutoría, asesoramiento, práctica docente, formación de profesores, comunicación.

Introducción

Desde tiempos remotos, la educación se ha considerado como un pilar fundamental en la formación de individuos con competencias, valores y aptitudes que les faciliten afrontar las adversidades del día a día y aportar mejoras a la comunidad. Este objetivo no se logra por sí solo, sino que va acompañado de la figura docente quien funge como guía y facilitador del conocimiento; por ello, se han ido modificando y creando nuevos planes y programas de estudio con la finalidad de mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje haciendo hincapié en las buenas acciones que un docente debe ejercer en su labor diaria para lograr la excelencia educativa que se busca en México.

Es aquí donde la formación inicial docente toma relevancia debido a que es la clave para la creación de maestros y maestras competentes y capaces de hacer llegar la educación a los alumnos. Este proceso comienza en las Escuelas Normales, las cuales son las responsables de dotar a los futuros docentes, a través de los distintos cursos que se ofrecen, con las competencias necesarias para desempeñar su labor de la mejor manera posible.

Uno de los momentos cruciales de esta formación son las prácticas profesionales en los planteles de educación básica, no es lo mismo recibir la teoría y escuchar de vez en cuando experiencias laborales de los maestros formadores, a vivir y afrontar por sí mismo la realidad de lo que es el magisterio y todo lo que involucra, se convierte en un espacio verdaderamente significativo para el aprendizaje de los estudiantes normalistas debido a que es donde se ponen en práctica los conocimientos adquiridos permitiendo, en ocasiones, que las concepciones iniciales acerca de cómo enseñar se modifiquen al estar interactuando en los distintos contextos educativos.

Durante dichas prácticas, se lleva a cabo el acompañamiento pedagógico por parte del asesor y el tutor. Este proceso brinda la oportunidad al estudiante de conocer variadas percepciones en torno a cómo desempeñar la función docente y realizar una reflexión oportuna de las acciones que se ponen a prueba dentro y fuera del aula con ayuda de las retroalimentaciones recibidas.

Con respecto a los dos sujetos mencionados anteriormente, ambos cumplen con determinadas tareas que apoyan a que el recorrido durante el momento de prácticas sea fructífero en la formación del futuro docente. Por un lado, el asesor es el maestro de la institución formadora quien proporciona aquellos conocimientos encaminados a alcanzar el perfil de egreso planteado en el plan de estudios de la escuela, además de auxiliar en cuestiones de organización, revisión de planeaciones y atender situaciones no previstas. Mientras que el tutor es aquel que presta su aula y grupo para efectuar las prácticas profesionales, a su vez que comparte experiencias, recomendaciones y aprendizajes obtenidos en sus años de servicio que sirven como ejemplo

para el trabajo que se hará con los infantes. Como se puede percibir, la presencia de estos personajes es relevante para guiar el aprendizaje y encaminar al estudiante normalista en la construcción de su propia identidad como maestro.

Cabe añadir que existen otros dos momentos donde se requiere del acompañamiento pedagógico; uno de ellos es la pre-práctica, donde se planifican las actividades siguiendo la estructura de la planeación dependiendo de la modalidad de trabajo (secuencias, situaciones y unidades didácticas, proyectos, talleres y rincones), además de indagar y seleccionar las estrategias y metodologías más apropiadas al grupo, diseñar instrumentos de evaluación y elaborar los materiales a utilizar; por último, se encuentra la post-práctica en la cual se lleva a cabo la evaluación de los aprendizajes obtenidos por los niños y se hace una reflexión del trabajo realizado con el fin de analizar y mejorar con base en ello.

Ahora bien, la comunicación es un elemento que debe considerarse en el acompañamiento pedagógico recibido en estos tres momentos de la práctica profesional por parte de los tutores y asesores por varias razones. Es bien sabido que esta ha sido una herramienta primordial en el desarrollo de la humanidad ya que ayudó a los primeros hombres pensantes a comprenderse entre sí y lograr los objetivos que se proponían; está presente en el día a día de todo individuo y apoya a demostrar qué es lo que se anhela conseguir y a entender qué es lo que las demás personas desean.

Dentro del ámbito educativo, la acción de comunicar es de vital importancia debido a que, al intercambiar ideas u opiniones de distinta procedencia, se logran adquirir nuevas habilidades y conocimientos que, en conjunto, benefician a todas las partes que estén involucradas en dicho diálogo. Por ende, si no existe una comunicación que propicie una nueva enseñanza o que ayude al educando a mejorar su desempeño académico, este se verá afectado repitiendo errores que no se le comunicaron con anterioridad, quedándose con información vaga o evitando llegar a desarrollar su máximo potencial.

Por lo anterior mencionado, resulta importante indagar sobre las percepciones que manifiestan los estudiantes normalistas de octavo semestre de la Licenciatura en Educación Preescolar en relación con la comunicación en el acompañamiento brindado en sus prácticas profesionales.

Desarrollo

Marco teórico

Para comprender de mejor forma el tema de la presente investigación, es necesario hacer una revisión de los conceptos involucrados con el fin de que el lector tenga noción de ellos al referirlos en este documento. Es importante destacar que las definiciones de estos términos se ubican desde el ámbito educativo.

Con el propósito de entender ampliamente lo que significa el acompañamiento en la práctica profesional, es preciso comenzar con la definición de la formación inicial docente, para ello

se toma el punto de vista de Balderas et al. (2021), quienes expresan que esta tiene el objetivo de “formar a los futuros maestros, brindándoles un cúmulo de experiencias que le permiten adquirir un bagaje de conocimientos teóricos y prácticos que lo forjan y preparan para la inmersión al contexto educativo real” (p. 4), dicho de otra manera, es el punto de inicio del futuro docente donde podrá adquirir, a través de los diversos cursos brindados en la institución formadora, las herramientas necesarias para desarrollarse de forma profesional en el ámbito escolar, logrando comprender la importancia de prepararse con conocimientos y habilidades propias de un maestro o maestra.

Dentro de las experiencias que se tienen en la formación inicial del estudiante normalista se encuentran las prácticas profesionales, cuya finalidad es la de acercar al educando a la realidad educativa y donde hará uso de todos aquellos aprendizajes obtenidos en su trayecto formativo, es el espacio que le permitirá reflexionar acerca de su propia práctica para detectar áreas de oportunidad que podrá mejorar, así como desarrollar las habilidades y aptitudes que le ayudarán a brindar una enseñanza de calidad a los alumnos de educación básica. La Secretaría de Educación Pública (2012, SEP), en el Plan de Estudios de la Licenciatura en Educación Preescolar, considera que:

Las prácticas profesionales tienen como propósito fundamental que el estudiante fortalezca y concrete sus competencias profesionales para desarrollarlas en la escuela y el aula. Además, promover en él, una actitud reflexiva y crítica que le permita replantear su docencia utilizando con pertinencia los conocimientos teórico-metodológicos y técnicos que ha adquirido en la Escuela Normal a través de los cursos que componen la malla curricular, así como los que él mismo se ha procurado a partir de la búsqueda e interés para profundizar y ofrecer respuestas a las exigencias que la práctica le plantea, con la finalidad de tener mejores resultados en cada una de sus intervenciones (p. 2).

Una vez descrito el objetivo de las prácticas profesionales dentro de la formación inicial docente, es tiempo de adentrarse hacia el punto donde el acompañamiento cobra relevancia durante ellas. Empleando las palabras de Martínez y González (2010), este es un “proceso integrador y humanizador de la formación docente, haciendo de ésta una oportunidad y un medio para la recuperación, conformación y fortalecimiento de espacios, dinámicas, condiciones, procesos y perspectivas, a lo interno de las comunidades educativas” (p. 532). Entonces, se comprende que el acompañamiento es el momento ideal en el que el estudiante hace uso de todas las habilidades adquiridas, enfocándose en poder llegar a su máximo potencial y logrando fortalecer sus áreas de oportunidad, en el supuesto de que este no sea el caso, se estaría incumpliendo con lo que se plantea.

Ahora bien, si no se puede llegar solo a este punto en donde se intenta integrar todo lo aprendido, ¿cómo puede el futuro docente alcanzar la cúspide de sus competencias?, pues es aquí donde el tutor y asesor hacen presencia en este acto de acompañar; Olea y Garduño (2011) establecen que la tutoría “se define como la relación de aprendizaje que se establece entre dos

personas; una con mayor experiencia, conocimiento o relaciones: el mentor; y una segunda, el discípulo, quien aprende de él” (párr. 6), mientras que el trabajo del asesor consiste en:

Acompañar a los estudiantes para que puedan reflexionar de manera sistemática sobre su desempeño escolar, fortalezcan las capacidades para identificar información importante derivada de la experiencia docente que posteriormente puedan analizar, sistematizar y utilizar en el desarrollo de sus actividades académicas (Mercado, 2007, p. 501).

En este caso, la persona que cumple el rol de tutor es el docente titular de los jardines de niños, en tanto que el asesor es aquel maestro de la Escuela Normal; en ambos casos se puede observar, que tanto tutor como asesor, tienen la función de marcar la pauta que el estudiante debe de seguir. Se explica también que existe una relación en donde la persona más experimentada ilustrará a la que necesite de sus conocimientos.

Este estudio cuenta con otro concepto clave que es la comunicación, la cual, a juicio de Franklin y Krieger (2011) es “una acción que busca influir las visiones, opiniones, fundamentos y comportamientos de otro u otros utilizando el lenguaje (incluido el lenguaje emotivo y expresivo) como canal de interrelación” (p. 230), además, señalan los siete elementos requeridos para que este proceso se cumpla satisfactoriamente, los cuales son: emisor, codificación, mensaje, canal, receptor, decodificación y retroalimentación. Teniendo en cuenta estos actores y factores, se puede decir que la comunicación es indispensable para generar y conservar una comunicación activa con los demás si se desea adquirir información que permita la superación personal o profesional.

Para terminar, es necesario recordar que esta investigación busca describir las percepciones de los estudiantes normalistas sobre la comunicación en el acompañamiento de la práctica profesional, por tal motivo se debe definir el concepto de percepción:

Este proceso de formación de estructuras perceptuales se realiza a través del aprendizaje mediante la socialización del individuo en el grupo del que forma parte, de manera implícita y simbólica en donde median las pautas ideológicas y culturales de la sociedad (Vargas, 1994, p. 47-48).

Es decir, el educando, por medio de sus conocimientos adquiridos durante su proceso de formación y con las experiencias vividas, agrupa sensaciones y datos sobre un tópico en específico con la intención de lograr captar y comprender a su manera cierto tipo de información, proporcionarle un significado propio a algún elemento.

Metodología

La investigación es de tipo cualitativa, con diseño fenomenológico (Goetz & LeCompte, 1985). Para la recolección de datos, se utilizó como técnica específica la entrevista semi-estructurada

con preguntas abiertas (Fidias, 2006), la cual se aplicó a través de videollamadas por medio de la aplicación Zoom.

Los participantes fueron estudiantes del sexo femenino pertenecientes al octavo semestre de la Licenciatura en Educación Preescolar de la ByCENES y se encontraban en un rango de edad entre los 21 y 24 años. Por ser alumnas que están en un mismo grupo, se envió un mensaje vía WhatsApp donde se les pide de su apoyo en la implementación de una entrevista con fines investigativos, mencionando que, de manera directa se iría comunicándose con cada una de ellas con el objetivo de acordar un día y un horario para la ejecución de la entrevista. Dicho mensaje se mandó a 22 estudiantes, sin embargo, solamente 18 de ellas respondieron y accedieron a la elaboración del instrumento.

Los datos recolectados, se analizaron con el software MAXQDA. Para empezar, mediante un análisis tipológico se organizaron las respuestas en categorías o códigos fragmentando el fenómeno, así como argumentan Goetz y LeCompte (1985) “Las tipologías se pueden diseñar a partir de un marco teórico o conjunto de preposiciones o bien de forma más “mundana”, desde las concepciones cotidianas o del sentido común” (p. 189).

De igual manera se utilizó la estrategia de inducción analítica para realizar un “examen de los datos en busca de categorías de fenómenos y de relaciones entre ellas” (Goetz & LeCompte, 1985, p. 186). Por último, se presentaron los principales hallazgos a través de organizadores gráficos de tipo red semántica, en los cuales se identifican y relacionan los patrones más notables. La técnica de validación fue triangulación de sujetos (Latorre, 2005).

Resultados

La información obtenida se presenta en dos esquemas donde se pueden observar los patrones recurrentes de las concepciones que los estudiantes expresaron en torno a las preguntas planteadas. Además, se describen a detalle las principales categorías de cada red en relación con concepciones teóricas para una mejor comprensión.

Beneficios de una buena comunicación en el desempeño de las prácticas profesionales docentes

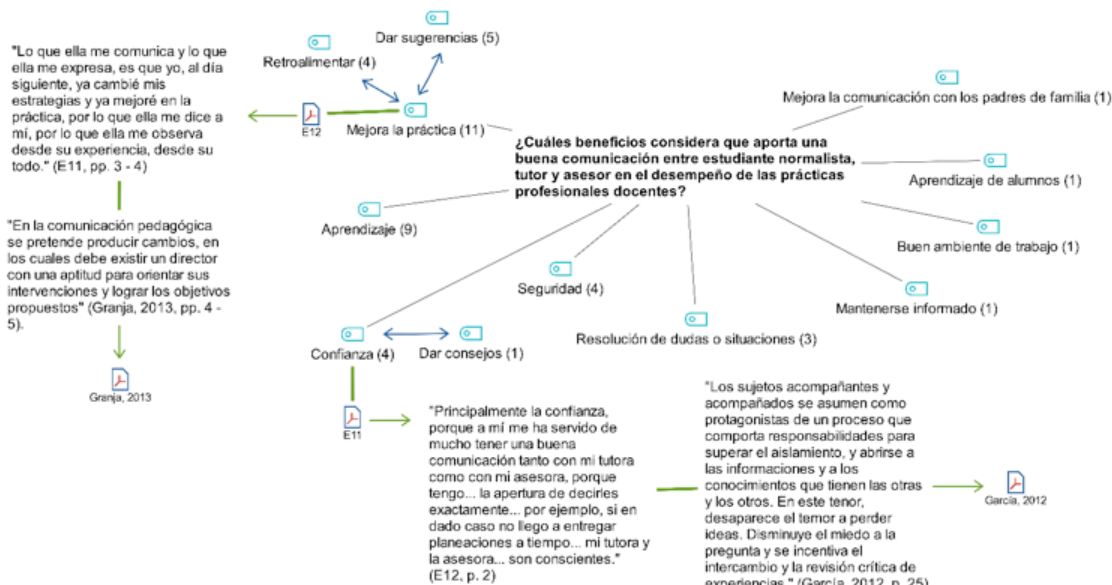
Para el primer cuestionamiento ¿Cuáles beneficios considera que aporta una buena comunicación entre estudiante normalista, tutor y asesor en el desempeño de las prácticas profesionales docentes?, se construyeron nueve categorías las cuales, dependiendo del número de frecuencia, se ubican de mayor a menor comenzando por el lazo izquierdo de la red (ver Figura 1).

La más destacada fue que, al tener una buena comunicación entre los tres agentes, Mejora la práctica de las alumnas en formación. De igual manera, dentro de los beneficios se encuentran que la comunicación brinda Aprendizaje en el desempeño de las estudiantes, un ambiente de

Confianza y Seguridad, apoyo en la Resolución de dudas o situaciones presentes en la práctica, sirve para Mantenerse informado, crear Buen ambiente de trabajo, beneficia el Aprendizaje de alumnos y Mejora la comunicación con los padres de familia (ver Figura 1). Enseguida, se describen las más relevantes.

Figura 1

¿Cuáles beneficios considera que aporta una buena comunicación entre estudiante normalista, tutor y asesor en el desempeño de las prácticas profesionales docentes?



Fuente: elaboración propia

Categoría 1. Mejora la Práctica

Esta categoría cuenta con dos subcategorías que son Dar sugerencias y Retroalimentar, haciendo alusión a que las estudiantes normalistas consideran que a través de los diálogos que establecen con sus tutoras y asesoras donde les proporcionan información sobre sus áreas de oportunidad, pueden mejorar ciertos aspectos de su práctica. Tal como se menciona textualmente en una de las respuestas dadas, *Lo que ella me comunica y lo que ella me expresa, es que yo, al día siguiente, ya cambié mis estrategias y ya mejoré en la práctica, por lo que ella me dice a mí, por lo que ella me observa desde su experiencia, desde su todo* (E11); es por ello, que tanto al tutor como al asesor les corresponde observar y brindar un seguimiento de la labor docente que el educando realiza, Granja (2013) lo sustenta al mencionar que “en la comunicación pedagógica se pretende producir cambios, en los cuales debe existir un director con una aptitud para orientar sus intervenciones y lograr los objetivos propuestos” (pp. 4-5).

Categoría 2. Aprendizaje

La segunda categoría con más recurrencia fue el Aprendizaje, la cual se refiere a todos aquellos conocimientos y habilidades que las alumnas de la Escuela Normal obtuvieron gracias a la

comunicación existente con su tutor y asesor, por ejemplo, una participante comentó lo siguiente: *Me aporta muchas experiencias vividas de las maestras que yo puedo utilizar para mi formación* (E3); esto es confirmado por Andreucci (2013), quien pone de manifiesto que “el esquema clásico de la supervisión, entendida como el vínculo dentro del cual un profesional experimentado transmite conocimientos disciplinares y estrategias pedagógicas, parece presentar indudables beneficios tanto para supervisados como para supervisores” (p. 13), es decir, al escuchar experiencias de lo que las mentoras realizan en su labor docente, las estudiantes pueden tomarlo para aplicarlo en su propia práctica, imitar esa acción o conducta en favor de tener un mejor desempeño.

Categoría 3. Confianza

En esta categoría se hace referencia a una emoción que a las practicantes les resulta fundamental para una buena comunicación con los agentes que participan en el acompañamiento de las prácticas profesionales docentes; en palabras de una entrevistada, considera que dentro de los beneficios se encuentra *Principalmente la confianza, porque a mí me ha servido de mucho tener una buena comunicación tanto con mi tutora como con mi asesora, porque tengo... la apertura de decirles exactamente... por ejemplo, si en dado caso no llego a entregar planeaciones a tiempo... mi tutora y la asesora... son conscientes* (E12).

Lo anterior es interesante ya que se puede percibir lo necesario que es el crear un vínculo con las maestras mentoras donde exista esa confianza para comunicar cualquier situación y Dar consejos (subcategoría) que auxilien en el mejoramiento del desempeño en las prácticas. Dicho desde el punto de vista de García (2012):

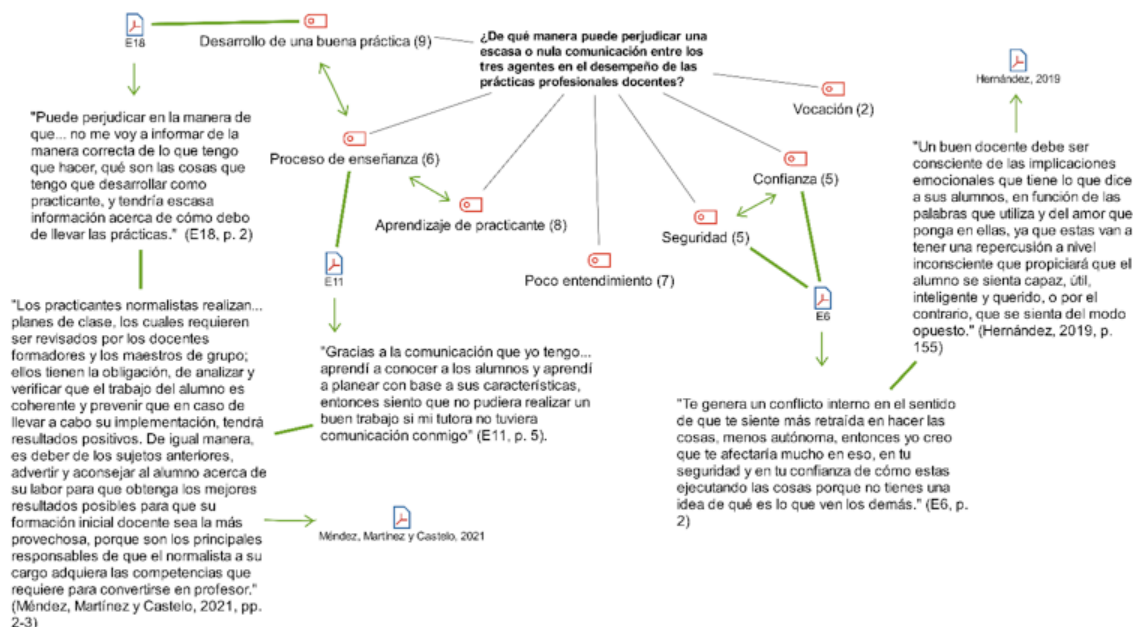
Los sujetos acompañantes y acompañados se asumen como protagonistas de un proceso que comporta responsabilidades para superar el aislamiento, y abrirse a las informaciones y a los conocimientos que tienen las otras y los otros. En este tenor, desaparece el temor a perder ideas. Disminuye el miedo a la pregunta y se incentiva el intercambio y la revisión crítica de experiencias (p. 25).

Perjuicio de una escasa o nula comunicación en el desempeño de las prácticas profesionales docentes

En cuanto a la manera en la que puede perjudicar una escasa o nula comunicación entre los tres agentes en el desempeño de las prácticas profesionales, se creó una red integrada por siete categorías siendo el Desarrollo de una buena práctica la más constante, seguida del Proceso de enseñanza el cual está relacionado con el Aprendizaje de practicante; igualmente, puede generar Poco entendimiento, Seguridad y Confianza, así como afectar la Vocación que se tiene ante la labor docente (ver Figura 2). A continuación, se retoman algunas de estas para su respectiva reflexión y análisis.

Figura 2

¿De qué manera puede perjudicar una escasa o nula comunicación entre los tres agentes en el desempeño de las prácticas profesionales docentes?



Fuente: elaboración propia

Categoría 1. Desarrollo de una Buena Práctica

Los estudiantes manifiestan que contar con poca o nula comunicación con sus asesores y tutores puede impactar negativamente en el desarrollo de sus prácticas ya que, citando a un participante, *No me voy a informar de la manera correcta de lo que tengo que hacer, qué son las cosas que tengo que desarrollar como practicante, y tendría escasa información acerca de cómo debo de llevar las prácticas* (E18); esto se relaciona de forma directa con la categoría llamada Proceso de enseñanza debido a que, el aprendizaje obtenido durante este trayecto formativo, es en beneficio de brindar una educación de calidad. Entonces, con el fin de conseguir un mejor desempeño en las prácticas, tutor y asesor deben "advertir y aconsejar al alumno acerca de su labor para que obtenga los mejores resultados posibles para que su formación inicial docente sea la más provechosa" (Méndez et al., 2021, pp. 2-3).

Categoría 2. Proceso de enseñanza

Como se mencionó, existe una relación entre la categoría en cuestión y la anterior, por lo tanto, se considera necesaria describirla para un mejor entendimiento de este vínculo. El proceso de enseñanza son las acciones teóricas-metodológicas que efectúan los docentes para proporcionar a los educandos aquellos conocimientos y las habilidades que deben adquirir durante su formación; dentro de este proceso se encuentran los planes de trabajo los cuales son fundamentales debido a que es donde el profesor plantea su intervención, por ello, los normalistas rescatan la comunicación como una base para que el diseño de las planeaciones

y, por ende, el proceso de enseñanza, se desarrollen de forma adecuada en sus prácticas profesionales, así lo expresa la siguiente entrevistada: *Gracias a la comunicación que yo tengo... aprendí a conocer a los alumnos y aprendí a planear con base en sus características, entonces siento que no pudiera realizar un buen trabajo si mi tutora no tuviera comunicación conmigo* (E11).

Ante esto, Méndez et al. (2021), revelan que asesor y tutor “tienen la obligación, de analizar y verificar que el trabajo del alumno es coherente y prevenir que en caso de llevar a cabo su implementación, tendrá resultados positivos” (p. 2) y, de esta manera, poder comunicarle al estudiante sus áreas de oportunidad y evitar una mala praxis.

Categoría 3. Seguridad

Finalmente, en esta categoría se aborda un componente correspondiente al estado emocional de los practicantes, dicho en palabras de una alumna entrevistada, no tener comunicación con tus mentores, *Te genera un conflicto interno en el sentido de que te sientes más retraída en hacer las cosas, menos autónoma, entonces yo creo que te afectaría mucho en eso, en tu seguridad y en tu confianza de cómo estás ejecutando las cosas porque no tienes una idea de qué es lo que ven los demás* (E6). Es tan importante este aspecto en cualquier aula que Hernández (2019), señala que:

Un buen docente debe ser consciente de las implicaciones emocionales que tiene lo que dice a sus alumnos, en función de las palabras que utiliza y del amor que ponga en ellas, ya que estas van a tener una repercusión a nivel inconsciente que propiciará que el alumno se sienta capaz, útil, inteligente y querido, o por el contrario, que se sienta del modo opuesto (p. 155).

Conclusiones

1. Las estudiantes normalistas aprenden en mayor medida al tener un acompañamiento basado en la comunicación, donde se pueda obtener retroalimentación de la intervención docente que ponen en práctica.
2. La presencia o nula comunicación durante el acompañamiento brindado por tutor y asesor, impacta en el área emocional de los educandos, principalmente en la confianza y la seguridad que muestran ante su trabajo.
3. Al estar en formación, las alumnas consideran que las experiencias compartidas y las sugerencias que las tutoras proporcionan, les han ayudado en gran medida a mejorar su práctica profesional.

Referencias

- Andreucci, P. (2013). La Supervisión de Prácticas Docentes: Una Deuda Pendiente de la Formación Inicial de Profesores. *Estrategias Pedagógicas*, XXXIX(1), 7-26. <https://www.scielo.cl/pdf/estped/v39n1/art01.pdf>
- Balderas, E., Rubio, M. & Castelo, L. (2021). *Un buen acompañamiento docente durante la pandemia: Percepciones de tutores de alumnos normalistas en educación virtual* [Ponencia]. XVI Congreso Nacional de Investigación Educativa. Puebla. <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v16/doc/1014.pdf>
- Fidias, A. (2006). *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica (6ª ed.)* Editorial Episteme. http://www.formaciondocente.com.mx/06_RinconInvestigacion/01_Documentos/El%20Proyecto%20de%20Investigacion.pdf
- Franklin, E. B. & Krieger, M. J. (2011). *Comportamiento organizacional. Enfoque para Latinoamérica*. Pearson Educación. <https://ozkarinconsultor.files.wordpress.com/2019/02/comportamiento-organizacional.pdf>
- García, D. (2012). *Acompañamiento a la práctica pedagógica*. Centro Cultural Poveda. http://biblioteca.clacso.edu.ar/Republica_Dominicana/ccp/20170217042603/pdf_530.pdf
- Goetz, J. & LeCompte, M. (1985). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Morata: Madrid
- Granja, C. (julio-diciembre, 2013). Caracterización de la comunicación pedagógica en la interacción docente-alumno. *Investigación en Enfermería: Imagen y Desarrollo*, 15(2), 65-93. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=145229803005>
- Hernández, R. M. (2019). La comunicación en el proceso de enseñanza- aprendizaje: su papel en el aula como herramienta educativa. *CAUCE. Revista Internacional de Filología, Comunicación y sus Didácticas*, (41). <https://revistascientificas.us.es/index.php/CAUCE/article/view/9244>
- Latorre, A. (2005). *La investigación-acción. Conocer y cambiar la práctica educativa*. Graó: España.
- Martínez, H. A. & González, S. (julio, 2010). Acompañamiento pedagógico y profesionalización docente: sentido y perspectiva. *Ciencia y Sociedad*, 35(3), 521-541. <https://www.redalyc.org/pdf/870/87020009007.pdf>
- Méndez, A., Martínez, M. A. & Castelo, L. F. (2021). *Influencia del tutor y asesor de prácticas en el aprendizaje de la profesión docente* [Ponencia]. 4to Congreso Nacional de Investigación sobre Educación Normal. Hermosillo, Sonora. https://conisen.mx/Memorias-4to-conisen/Memorias/2746-1582-Ponencia-doc-_.pdf
- Mercado, E. (junio, 2007). Formar para la docencia. Una aproximación al trabajo de los asesores y tutores en la escuela normal. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 12(33), 487-512. <https://www.redalyc.org/pdf/140/14003303.pdf>

Olea, E. & Garduño, C. I. (enero, 2011). Función tutorial del profesor en programas de educación superior a distancia: una propuesta de modelo. *Apertura*, 3(1). <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68822701013>

Secretaría de Educación Pública. (2012). *Práctica profesional. Séptimo y octavo semestres. Plan de estudios 2012*. http://www.enesonora.edu.mx/Alumnos/Plan_estudios_2012/Cursos_planes_2012/PLAN_LEPREE_2012/7/77P.pdf

Vargas, L. M. (1994). Sobre el concepto de percepción. *ALTERIDADES*, 4(8), 47-53. <https://www.redalyc.org/pdf/747/74711353004.pdf>